

La Educación No Cristiana es Pecado, es Abuso Espiritual contra el Niño

Por John Lofton, Editor

“Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor” – Efesios 6:4.



Poner a un niño o a un joven en las 'escuelas publicas' que odian a Dios y carecen de Cristo, es una forma de sacrificio infantil. Es asesinato del alma.

Hacer pasar a un niño 15,000 horas en una “educación” sin Dios, sin Cristo, sin el Espíritu Santo, sin la Biblia, una educación que no es cristiana (desde el Kinder hasta el doceavo año) es pecado e ignora lo que ha sido dicho por parte de muchos de los más grandes maestros de la fe Reformada. Una educación “impía” ***no es*** criar a los niños en la disciplina y amonestación del Señor. Tal “educación” ***no es*** “para la gloria de Dios” (1 Corintios 10:31) – y se nos ha ordenado que hagamos todo para Su gloria.

JUAN CALVINO

Juan Calvino, comentando Efesios 6:4, dice: “No es la voluntad de Dios que los padres... corrompan a sus hijos. Que su conducta para con sus hijos sea... guiarles en el temor del Señor, y corregirles también cuando se extravían.” Pero la “educación” no cristiana hace precisamente esto. Corrompe a los niños y los extravía.

CHARLES HODGE

Charles Hodge escribe:

“Todo este proceso de educación ha de ser religioso, y no solamente religioso sino cristiano... Y como el Cristianismo es la única religión verdadera, y Dios en Cristo el único Dios verdadero, el único medio posible de educación provechosa es la disciplina y amonestación del Señor.”

A. A. HODGE

A. Hodge escribe, en su obra “La Religión en las Escuelas Públicas” (1887):

“El sistema de escuelas públicas debe mantenerse, en su esfera, fiel a las afirmaciones del Cristianismo, de lo contrario deben irse, con todos los demás enemigos de Cristo, de cara a la pared.”

En una serie de conferencias a varios grupos de mujeres en los 1880s, él declaró:

“Estoy tan seguro, así como pertenezco al reino de Cristo, que un sistema de educación nacional global y centralizado, separado de la religión, como se propone tan comúnmente ahora, probará ser la ingeniería más vergonzosa para la propagación de la incredulidad anti-cristiana y atea, y de la ética anti-social nihilista, individual, social y política, que este mundo desgarrado por el pecado jamás haya visto.

“La tendencia [de aquellos que promueven la educación pública] es sostener que este sistema debe ser totalmente secular. La doctrina atea está ganando difusión, aunque entre cristianos profesos e incluso entre algunos ministros cristianos apabullados, de que una educación provista por el gobierno común debe carecer totalmente de todo carácter religioso. Los Protestantes objetamos que las escuelas del gobierno sean usadas con el propósito de inculcar las doctrinas de la Iglesia Católica, y los Romanistas objetan el uso de la versión Protestante de la Biblia y que se inculquen las doctrinas particulares de las iglesias Protestantes. Los judíos protestan que las iglesias no sean utilizadas para inculcar el Cristianismo en alguna forma, y los ateos y agnósticos protestan contra cualquier enseñanza que implique la existencia y gobierno moral de Dios.

“Es susceptible de una demostración exacta que si cada partido en el Estado tiene el derecho de excluir de las escuelas públicas cualquier cosa que crea que no es verdadera, entonces aquel que cree más debe darle el paso a aquel que cree menos, y luego el que cree menos debe darle paso a aquel que no cree absolutamente nada, sin importar en cuál pequeña minoría puedan estar los ateos o los agnósticos. Es auto-evidente que en este esquema, si se lleva a cabo de manera consistente y persistente en todas las partes del país, el sistema nacional popular de educación de los Estados Unidos será el instrumento más eficiente y amplio para la propagación del Ateísmo [y el humanismo] que el mundo jamás haya visto.”

ROBERT L. DABNEY

Robert L. Dabney escribe en la sección “Educación Secularizada,” en su obra *Discusiones*, vol. 4: Secular (Ross House Books y Sprinkle Publications, 1979), que la educación sin Cristo es como la obra “Hamlet,” ¡pero sin Hamlet! Dice Dabney: “Para todo ciudadano cristiano, el argumento más concluyente contra la educación secularizada está contenido en su propio credo con respecto a la responsabilidad humana. De acuerdo a esto, la obligación para con Dios cubre la totalidad del ser y las acciones de todos los hombres. Aún si el acto fuese correcto en la forma externa, el cual se hace sin ninguna referencia a su voluntad, él lo juzgará como una deficiencia. ‘El trabajado de arar llevado

a cabo por los malos es pecado.’ El fin intencional hacia el cual se dirige nuestra acción determina en grado supremo su carácter moral.

“Segundo, nuestro Salvador ha declarado que no existe la neutralidad moral: ‘El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, desparrama.’

“Añada ahora el tercer hecho, que todo hombre nace en un estado de alienación de Dios; que la enemistad y el ateísmo prácticos son el resultado natural de esta disposición; que el único remedio para esta enfermedad natural del espíritu del hombre es la verdad del evangelio. La comparación de estas verdades dejará perfectamente en claro que el entrenamiento no-cristiano es, literalmente, *un entrenamiento anti-cristiano*” (énfasis suyo).

J. GRESHAM MACHEN

J. Gresham Machen, en su obra “La Educación, el Cristianismo y el Estado” (Trinity Foundation, 1987), haciendo una importante distinción entre los miembros de la iglesia y los verdaderos cristianos que creen en la Biblia, escribe: “La verdadera esperanza de cualquier pueblo se halla en una clase de educación en la cual el aprendizaje y la piedad van de la mano. El Cristianismo, creemos nosotros, se fundamenta en un cuerpo de hechos; es, por lo tanto, algo que debe ser enseñado; y debe enseñarse en escuelas cristianas... La edificación del carácter, tal como se practica en nuestras escuelas públicas, bien puede probarse que es una destrucción del carácter. Puedo ver muy poca consistencia en un tipo de actividad cristiana que predica el evangelio en las esquinas de las calles y en los confines de la tierra, pero que descuida a los hijos del pacto abandonándolos en un secularismo frío e incrédulo... La vida cristiana no puede vivirse sobre la base del pensamiento no-cristiano. De ahí la necesidad de la escuela cristiana.”

CORNELIUS VAN TIL

Cornelius Van Til, en su obra “Fundamentos de la Educación Cristiana” (Presbyterian & Reformed, 1990), dice:

“La educación no-cristiana pone al niño en un vacío... El resultado es que el niño muere. Sólo la educación cristiana nutre verdaderamente la personalidad porque sólo ella le da al niño aire y alimento... La moderna filosofía educativa insulta de manera horripilante a nuestro Dios y a nuestro Cristo. ¿Cómo, entonces, espera usted edificar algo positivamente cristiano o teísta sobre un fundamento que es la negación del Cristianismo y el teísmo?... Ninguna enseñanza de ningún tipo es posible excepto en las escuelas cristianas.”

JOHN MURRAY

John Murray, en su discurso “La Educación Cristiana,” publicado en sus “Obras Completas, Vol. 1: Afirmaciones de Verdad” (Banner of Truth, 1976), dice:

“Para concluir, entonces, el resumen es, en palabras recién escritas: “Todo el campo y contenido de la educación debe centrarse en Dios; es decir, Dios debe ser el principio unificador y el principio interpretativo de todo el currículo.”

En 1839, Samuel Miller, Archibald Alexander, Charles Hodge, J. Addison Alexander y James Carnahan estaban a cargo, como comité, de investigar la situación de los jóvenes en la Iglesia Presbiteriana. Ellos concluyeron, en parte: “La instrucción religiosa de nuestros jóvenes, en lugar de hacerse más amplio y fiel... sin duda alguna ha declinado, tanto en extensión como en identidad. Los hijos de los miembros de la iglesia están, en una multitud de casos, totalmente descuidados y abandonados a la ignorancia y el paganismo... Y es doloroso recordar que, en medio de esta delincuencia desdichada, las judicaturas de nuestra iglesia se han adormecido con respecto a este mal, y no han tomado ninguna acción sistemática o eficiente para eliminarla. Los daños que se producen a causa de este abandono de la instrucción religiosa temprana son innumerables y deplorables.”

Eso fue en 1839. Hoy la situación es incluso peor y más malvada. Oro que todos los padres cristianos despierten con respecto a la realidad y necesidad de la educación.

Este artículo fue publicado originalmente en Inglés en la siguiente dirección:

<http://www.theamericanview.com/index.php?id=840>

Traducido y publicado con permiso del autor.

Traducción de Donald Herrera Terán, para <http://www.contra-mundum.org>